



ALEJANDRA KORECK - May you live in interesting times

SECCIÓN

EMBROLLOS Y MALESTARES DEL CAPITALISMO

1502285 • Marlan



Angustia, lazo social y tecnología en red

Alejo Maure Zobin

Pasante en el Proyecto de Investigación Consolidado N° 12-0323 “El lazo social desde el psicoanálisis de orientación lacaniana. Síntomas actuales y subjetividad contemporánea”

Revisado por Laura Schiavetta

Directora de la pasantía en el PROICO 12-0323

<https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos>

Palabras introdutorias

En el marco del proyecto de investigación *El lazo social desde el psicoanálisis de orientación lacaniana. Síntomas actuales y subjetividad contemporánea*, el presente trabajo intenta transmitir una reflexión acerca de la angustia, el lazo social y la tecnología. Expresar un modo en el que se pueden pensar estos conceptos en la actualidad a partir del psicoanálisis de orientación lacaniana.

Entre tanto engaño un poco de angustia

Es Freud quien primeramente se ocupa del problema de la angustia a lo largo de su obra, introduciendo incluso, algunos cambios sobre final de la misma. A los efectos del presente trabajo, tomaremos sólo dos referencias orientadoras. Una de ellas es la *Conferencia 25°* donde la define como un estado afectivo que prescinde de objeto y se siente como un angostamiento donde se destaca la falta de aliento (Freud, 2021[1916-17], p.360). Dentro de la angustia llamada neurótica, destaca que en la misma el yo emprende un intento de huida ante los reclamos de su libido, el peligro interno es visto como si fuera externo, pero la angustia nace justamente de la libido misma, no del yo. Luego, en la Conferencia sobre *Angustia y vida pulsional* (Freud, 1993

[1932-36]) queda ubicada con relación a lo traumático, la angustia como un instante, un exceso y la dificultad de tramitación.

Tomando los desarrollos freudianos, Lacan algunos años más tarde formula nuevas precisiones y delimita que la angustia no es sin objeto, remitiéndola a lo real. En el seminario dedicado a este tema (Lacan, 2015[1962-63]) comenta que la trampa de la captura narcisista consiste en que cuando el sujeto avanza hacia el goce, es decir, hacia lo que está más lejos de él, se encuentra con una fractura íntima, muy cercana. El sujeto se constituye a partir de la relación al Otro, permitiendo ubicar que el inconsciente se encuentra estructurado como lenguaje y, por tanto, presenta una relación esencial con la angustia. La angustia es un afecto que va a la deriva en tanto que los significantes que lo amarran se encuentran reprimidos. Esa angustia es un afecto que no engaña. Siempre hay un vacío que se preserva, es la completud total del Otro lo que genera la perturbación donde se manifiesta la angustia. Podemos escapar indefinidamente por las cadenas de significaciones, pero siempre trataremos de re-encontrar justamente el punto de partida, de ahí el valor significativo del fantasma.

El Otro y la época

Si tratamos de decir algo acerca de la época actual, podemos preguntarnos ¿Por qué tapar lo que nos dicen los síntomas? El Otro ¿no se vuelve algo intermitente, condensado en unos pocos gramos de cobre y silicio? Al estar siempre con el aparato, no se percibe la ausencia y por lo tanto advertirse de la angustia encuentra siempre una aparente postergación. Pero al intentar evitar los reclamos de la libido, llega un punto en el que nos explota la granada en la mano. Negar el cuerpo ante un Otro incorpóreo pero que

promete ilusiones de completud, un Otro que parece estar contaminado. El lazo social nos muestra el peligro de quedar estancados, aunque paradójicamente es una invitación constante a no parar, en ese punto dificulta el vínculo en tanto es una huida permanente ante la posibilidad de encontrarnos con la inevitable falta. El Otro se presenta como absoluto, en un aparato que nos acompaña hasta en nuestras escenas más íntimas. En el dispositivo, el Otro cubre nuestra angustia de imágenes que no acaban nunca. Dentro de la red no hay tope, el circuito propio del goce no encuentra tropiezo alguno. La insignificante sensación de la yema de los dedos deslizando mecánicamente el vidrio luminoso nos anestesia de la pregunta, del enigma. En la soledad todo parece estar respondido a costa de un imaginario que, de decir, no nos dice nada.

Trobas (2020) destaca que la angustia y el deseo del Otro tienen un carácter estructural en el sujeto. En la hiancia, donde el significante no responde al sujeto, yace el retorno de la pregunta acerca de lo que este desea; lugar del ¿“che vuoi?””. Lacan repite desde el comienzo de su enseñanza que la intersubjetividad y la intrasubjetividad son lo mismo. A su vez transmite que la angustia no se dirige al yo, sino al sujeto para que quede advertido de algo, y no lo hace en cuanto presente (Lacan, 2015[1962-1963]). Se presenta como algo esperado, perdido. Solicita la pérdida del sujeto para que el Otro se encuentre en ella. A partir de esto, en una época donde el presente y el yo es lo que importa, ¿Qué manifestaciones se encuentran en el sujeto en cuanto deseo del Otro y en cuanto perdido como contrario a lo instantáneo?

En la aceleración, el lazo social se detiene. Ante la primacía de lo útil, de lo práctico, las relaciones detienen, entorpecen, no paran de mostrar los equívocos de ser sujetos en un mundo que tiende a la objetivación. La singularidad queda perdida entre el sentido imaginario de la cantidad de fotos y videos que consumimos día a día. El goce rebalsa

nuestras posibilidades, hemos cambiado lazo social por red social, y hasta no sería atrevido decir que ya ni siquiera social. Consumimos nuestro yo en un algoritmo que, como señuelo, nos engaña con la imagen de otro y sin embargo somos nosotros mismos en un espejo.

Enredo o entrelazamiento. Redes sociales y su efecto en los lazos

En un primer momento internet daba la impresión de ser una manera más de contribuir al lazo con los otros, donde el acento estaba puesto en el encuentro. Pero evidentemente, para el mercado, es más rentable la distancia y el consumo, que es lo que encontramos hoy en las redes. El goce que despierta el algoritmo nos encapsula tras el velo, el otro se vuelve manejable, objetivable y cuantificable. Entre máscaras todo parece estar permitido. El deseo y la ley son la misma cosa, es la ley la que marca los caminos del deseo (Lacan, 2015 [1962-1963], p.93). Si tomamos esta frase, podemos pensar que en el campo de las redes donde la ley no hace más que borrarse todo el tiempo, el deseo se desvanece entre el goce acelerado que ofrece este tipo de consumo. Las pulsiones se descontrolan en un circuito a campo traviesa donde las huellas de los otros como sujetos quedan sepultadas. Esto lo podemos ver en las manifestaciones excesivas de violencia, acoso y demás que se presentan hoy en día a través de los dispositivos. Si no puedo encontrarme con los otros en cuanto deseantes, siendo constitutivos de mí en cuanto sujeto que desea, dentro de las redes, parece que solo podemos enroscarnos en la propia trampa narcisista. El otro es convertido en

una simple extensión certera de lo que nos parece imaginariamente.

El contacto con los otros se nos ofrece de manera solitaria, sin marcas en nuestros cuerpos, sin heridas, pero tampoco sin caricias. La saliva de un beso enigmática, lastimosa o creadora la hemos cambiado por el sentido casi unívoco de la imagen de un corazón cuantificable, que de sangre no tiene nada. Lacan afirma que, para la psicología, las personas están atormentadas por lo irreal en lo real. La conquista freudiana enseña que lo inquietante es que lo que nos atormenta es lo real en lo irreal. (Lacan, 2015 [1962-1963], p.90)

En *El triunfo de la religión* Lacan (2022 [1974]) afirma que existen un montón de remedios contra la angustia, que existen muchas concepciones de lo que es el hombre y eso alivia la angustia. Lo que anda es el mundo y lo que no anda es lo real. Hoy encontrarnos con los otros justamente no nos alivia, nos angustia en la medida en que hay algo de real. El mundo nos deja contentos en la medida en que todo ilusoriamente funciona, todo parece encontrar un sentido y el otro pierde lugar en cuanto corte en ese funcionamiento. Si bien el encuentro nunca es posible del todo, hoy parecemos estar desencontrados. Así como no hay relación sexual, es decir nunca llegamos completamente al otro, hoy taponamos el agujero con cualquier cosa. ¿Habrá también un desencuentro total? ¿Hasta qué punto podemos no enlazarnos?

Palabras finales

Si bien intentamos dar una explicación acerca de lo que sucede hoy con el lazo social y como las redes influyen en ello, tampoco podemos caer en la idea de que el tiempo pasado fue mejor y que hoy ya nada vale en cuanto al lazo con los otros. Es im-

portante que seamos críticos y críticas ante las problemáticas de hoy en día y de cómo posicionarnos desde el psicoanálisis. Como bien dice Lacan, el psicoanálisis es un síntoma, y como síntoma es lo más real que existe en la medida en que se pregunta por lo que no anda (Lacan, 2022[1974]p.164). Hoy las redes impiden ver eso que no anda y el goce imaginario nos consume a medida que consumimos.

El lazo social tambalea al entrar en las lógicas conectivas, y el deseo pierde su potencia. Ya es impensable un mundo sin internet y al mirar para adelante, cabe preguntarse ¿Qué nuevas maneras de lazo social son posibles? ¿Podemos encontrar otra manera de vincularnos, haciendo de las redes un medio y no un fin en sí mismo? ¿Habrá lugar para salir a respirar, hacer una escansión, y dar lugar a la angustia como señal de lo que nos ocurre como sujetos deseantes sumergidos en el océano del goce instantáneo de la red; o se la seguirá negando, respondiendo de manera repetitiva a cada una de sus manifestaciones?

Referencias bibliográficas

- Freud, S. (2021 [1916-1917]). 25° Conferencia: La angustia. Conferencias de introducción al psicoanálisis. Parte 3. En *Obras Completas* Volumen XVI. Amorrortu Editores.
- Freud, S (1993[1932-36]) 32° Conferencia. Angustia y vida pulsional. En *Obras completas*. Volumen XXII. Amorrortu Editores.
- Lacan, J. (2015 [1962-1963]) *El Seminario 10: La angustia*. Paidós.
- Lacan, J. (2022 [1974]). El triunfo de la religión. En *Mi enseñanza y otras lecciones*. (pp.159-175). Paidós.
- Trobas, G. (2020). Esclarecimiento de Lacan: introducción al seminario "La angustia". En *Contornos de la angustia: De Freud a Lacan*. (pp. 79-117). Ed: Unsam Edita.

